

## Capítulo XI.

### El más allá.

90.- Declaración. - Allegado a este punto de mi profundo trabajo, un deber se prohíbe: me obliga a hacer al lector una advertencia leal: la de que así como en los capítulos precedentes, al establecer la fenomenología supranormal y las teorías propuestas para explicarla, no nos hemos movido nunca del terreno firme de la observación y de la experiencia, sin ir en los inductrices y deducciones más allá de lo que la observación directa o previa nos permitía, ocurre cosa muy distinta en el capítulo presente, en el que se tratará de dar una visión más o menos clara y clara de los modos de la vida espiritual, que, por ~~descripciones~~ <sup>sin maternidad,</sup> y excepto a toda concreción. No tenemos otra manera de orientarnos sobre este tema trascendental que dar mayor o menor crédito a las descripciones que de la vida en el más allá nos ~~dicen~~ <sup>ofrecen</sup> los que dicen vivir allí; puesto que no es posible enviar al otro mundo investigadores que lean lo que allí ocurre para despuéz explicárnoslo cumplidamente.

Si el lector que ~~nos~~ <sup>me</sup> hace seguidas atenciones en este informe ha llegado, como yo, a la conclusion de que tenemos una alma que no nace con la substancia del cuerpo, el problema se solva que le pone a nosotros <sup>que</sup> aparte de nos a la cristián de la mente ha de parecerle necesario y lógico, como una especie de complemento al estudio precedente. Si no nacimos, a alguna parte nacemos y en algo debemos ocuparnos allí, y siendo así, ~~de~~ <sup>es natural</sup> establecerse la hipótesis que los primros que se impone es prestar atención a los relatos de los llamados difuntos, anteriormente mencionados. Sus explicaciones, nos comunican o no, pero otros, oíganlos. Por tanto, el lector que se halle en este caso debe seguir con el mismo interés que poseen los anteriores lo que va a ocurrir en el capítulo actual.

Cosa muy distinta ocurre con aquellos que no han llegado a la conclusion de que tenemos una espiritu independiente del cuerpo. Si el valor y el nimmo de los pruebas que se han oportado para demostrar la existencia de dicho espiritu, pruebas reproducibles experimentalmente, no han llegado a destruir el peso de sus prejuicios, que sobre

podrían conceber a las relaciones que de la  
viene en el más allá nos hace los llamados  
comunicantes? Ninguna, puesto que tales  
comunicaciones no serían otra cosa, en el mejor  
de los casos, que fantacias del trabajo subconsci-  
ente de los médiums. Así es que si otras  
personas podrían, quizás, no leer este copi-  
fule, y si lo hacen, supongan que <sup>se trata de</sup> ~~una~~ una  
fabula más o menos ingeniosa y divertida.  
Los propios que al problema se le dedica con  
el más allá hoy a dedicar, no serán numerosos,  
de manera que me perderé un tiempo si quisiera.

Pero no es para los seguidos que escribo  
estos líneas, sino para los principios, o sea  
para aquellos a quienes la ligura de la  
teoría espiritista se haya impuesto a su  
razón. Si un día u otro coda como de nosotros  
ha de ser un teléfonista de ese más allá,  
el deseo de convencerle de su error es exulta-  
mento igual al interés de quien, habiendo  
de convencer de más de risueño, quisiera  
<sup>mucho</sup> documentarse sobre él, sobre sus habitantes,  
costumbres, genio a vista, fotografía, clima,  
geografía, etc., y a tal efecto presentar a los  
personas que, por haber vivido ~~anterior~~ en  
el, pueden darte los necesarios datos. ~~debe~~  
~~descripciones~~

91. - Puebas indirectas de la espiritualidad - 875  
dad a los relatos sobre el más allá. Es mi  
poco abierto afirmar, como oculto se hace,  
que la ~~real~~ veracidad de los relatos sobre el  
más allá no es susceptible de pruebas de -  
montrotica. Para hablar con toda precisión,  
dígase que estos pruebas existen, ~~pero~~ pero  
no directas, sino indirectas. Una de ellas  
consiste en el hecho de que ~~de~~ frecuentemente los  
personalidades de difuntos que nos dan revelaciones  
sobre el plano espiritual en el que residen, dan  
al mismo tiempo admirables pruebas de identifi-  
cación personal; de lo que debe inferirse que si  
los difuntos comunicantes se muestran escegu-  
lamente morales code sea de los numerosos detalles  
proporcionados resultan comprensibles, estando  
no hay razón alguna para que no se ~~los~~  
considere igualmente ~~descubrir~~ <sup>ciertos</sup> los datos  
no comprobables que forman el complejo  
de una misma comunicación o de una  
serie de comunicaciones del mismo ser. Faria  
raro que ~~la~~ una persona fuese feia y veraz  
en una parte de sus manifestaciones y  
mentirosa en otras.

Una segunda prueba indirecta convergente  
sobre la misma demostración, consiste en la

circunstancia se que enciende, en las narraciones episódicas referentes a los modalidades de la vida espiritual, se interponen ~~de~~ manifestaciones que resultan incontrolables, haciendose conyugados verídicos. Para ordenar el concepto, he aquí un ejemplo, tomado del libro "The Morrows of Death", que trata únicamente de revelaciones sobre la existencia espiritual, en el cual el episodio que parecería segundo a los no iniciados, consiste nada menos que en el relato de una reunión o esamblea de espíritus realizada en honor de Carlos Dickens. ~~de la elegante señora~~  
~~de la~~ Adivinó el motivo de logrado de algún lector entre era asamblea de espíritus, que le debían pertecer poco <sup>(creo que)</sup> obviamente a lo ~~que~~ debe ser la violencia en aquel pleno. El comunicante de este relato manifiesta que uno de los que habían asistido a la reunión era un "recién llegado" de la tierra, admirador de Dickens, que todos los años iba a Westminister a depositar un ramo de flores en la tumba del gran novelista, convidiendo que se llamase Edwin Drew.

Pero ocurrió que la encargada de editar dichos volúmenes de revelaciones, trocándoseles - Felicia Scatterd - quedó

un poco sorprendido ante aquel nombre de  
Edwin Brock, punto que de una parte 827  
no parecía <sup>inglés</sup> (noruego), y de otra resultaba la  
expresión fonética del nombre que constituye  
el título de la última novela de Sir Kew,  
"Edwin Brock". Tales consideraciones con-  
vencieron a la señora Scatcherd de que debía  
tratarse de un error de transmisión medi-  
diánnica. Pidió otras ocurrencias a tal res-  
pecto al espíritu comunicante, quien respon-  
dió categoríicamente affirmando que no se  
había equivocado y que dicha omisión <sup>en efecto</sup>  
a la edición se llamaría Edwin Brock.

Poco tiempo después, la señora Scatcherd,  
en una conversación sobre lo ocurrido con el  
señor David Gow, editor de la revista  
"High", <sup>este</sup> confirmó haber conocido per-  
sonalmente a Edwin Brock, y ser cierto  
que en cada aniversario de la muerte  
de Dickens iba a depositar unas flores en  
su tumba.

Este incidente reviste un gran valor  
histórico, punto que de él puede inferirse  
que si tales incidentes, infercalados en una  
narración, resultaron ciertos, entonces el  
contenido de las narraciones frascuden-  
tiales en los cuales dichos incidentes

figuras, how se los considerados igualmente ciertos.

Finalmente cuando se leen y comparan las diversas narraciones sobre la vida espiritual, obtenidas generalmente en medios que se ignoran mutuamente por el tránsito de medios totalmente desconocidos se nota problemática, si en la admirable concordancia existente entre lo que los espíritus afirman acerca de los modalidades en que se desenvuelven la vida espiritual, como que esta circunstancia no puede atribuirse a la coincidencia hay que desbarcar que si tal cosa ocurre no puede explicarse más que suponiendo que si los espíritus coinciden en sus relatos es porque lo han observado directamente de la realidad.

Creen que los reconocimientos expuestos bastarán para convencer al lector de que en dichas relaciones no todo es fantasía, ni mucho menos, y que hay serios motivos para tomarlos en consideración

92.- Sobre el "Gran Silencio".- Los impugnadores de la fe en espíritus han querido hacer un gran argumento en contra <sup>de la misma</sup> ~~de la misma~~

879

que cuando los difuntos convivientes  
nos hablan del nos allá lo hacen en ter-  
minos vagos y reticentes que hacen sospe-  
charon sus revelaciones, ~~dijo~~ en esta posi-  
ción, llegando a afirmar que, en realidad,  
tales revelaciones no existen. Si esto fuese  
cierto, es decir, si nunca o muy raramente  
los difuntos nos hubiesen dicho nada de  
valor sobre los modislicios de existencia  
en el plano espiritual, se muestra que <sup>no</sup> nos ha-  
bían ~~nada~~ del gran Enigma, manteniendo en  
silencio ~~total~~ <sup>nada</sup> su conocimiento, si todo esto fuese cierto,  
repite, el argumento sería válido y argui-  
ría en contra de la interpretación espiritu-  
al de los hechos ~~modislicos~~ misticos.

Pero los que tal cosa dicen, ignoran la  
existencia de un gran número de datos  
en los que se da la prueba contraria, y los  
ignoran porque la mayoría de ellos, bien  
sí o bien obtendidos en los círculos de estudios  
<sup>ingleses</sup> ~~metapsíquicos~~ o americanas, sin haber sido  
frustrados a los demás leyes del conti-  
nente europeo. Es por esto que son tan  
solo accesibles a los que conocen la lengua  
inglesa, siendo ignoradas por el resto.

En confirmación de lo que se acaba de  
decir, al lector podrá ver una lista a

continuación una lista de ~~los~~<sup>algunas</sup> otras opere-  
ciones en estos cincuenta años últimos, que  
han sido obtenidas mediante comunión en los  
medios anglo-sajones, personas exclusivamente  
sobre el tema de las manifestaciones de la vida  
espiritual. La lista, incompleta, es la sa-  
guiente:

"The Morrow of Death."

"Heaven Revised."

"From Four who are Dead" (cuyos títulos,  
en castellano, sería: "De cuatro que son muertos")

"Light", colección de 1924.

"Praymont", mensajes del hijo de Sir Oliver  
Lodge.

"Cex qui nous quittent", primer libro de  
revelaciones obtenidas por la orden de Waterville.

"Spirit Teachings", de Stanton Ross.

"El ~~secreto~~ secreto libro "Letters from Julia",  
obtenido por la mediumnidad el literato  
ingles Stoddard.

"Automatic, or Spirit Writings", de Sarah  
Underwood, en América.

"Letter from the other World", de Russell  
Conway Davis.

"La voz de la muerte", de Bonhans

"Thus Saith Celsphra".

"Letters and Tracts on Spiritualism" del 881  
juez Edmunds, magistrado del Tribunal Supremo  
de los Estados Unidos de América.

El argumento del "gran silencio" no es, pues,  
admissible, puesto que esta lista ~~de~~ <sup>anterior</sup> de  
lo contrario, demuestra ~~que~~ que en otros  
mudos otros, que oyeron el anuncio, se  
continúan referencias numerosas, pero fog-  
mentarias, en las que los ~~los~~ difuntos  
comunicantes nos hablan incidentalmente de  
la vida en el más allá en el curso de sus  
comunicaciones.

Pero hay más. La filosofía religiosa que  
~~debe~~ se sirve del estudio de los hechos  
supernormales, por plantear ésta en un  
nuevo aspecto ~~el~~ los grandes problemas del  
alma y de su destino, asume un carácter  
religioso. No se quien tuvo este pensamiento  
tal vez: lo supranormal es una cartera de fe —  
Pues bien; la realidad es que ~~numerosos~~  
famosos sistemas religiosos se ~~mantienen~~  
en el "gran silencio" cuando se les pregunta  
sobre la noción de ultratumba, al espíitu-  
mo es el único sistema que aborda clara-  
mente este problema, donde, en sus líneas  
generales, previsiones sorprendentes. Cuando a

los mas autorizados representantes del catolicismo, se protestantismo, del budismo, del islamismo etc los pregunta donde sea el alma en los muertos y que hace en aquella futuras morades, callan prudentemente y rechazan toda explicacion, ~~presentando~~ <sup>Si</sup> respondiendo con una evasiva. Preguntado a un sacerdote católico experimentado, alguno de sus feligreses les pregunta donde están el cielo, el infierno <sup>el limbo,</sup> el purgatorio, que opinas! ~~de~~ cuando te esto ~~dijo~~ como en familia, y no hay ~~de~~ <sup>de</sup> ninguna persona erudita y competente, te sole del mal paso diciendo que el cielo ~~esta~~ <sup>esta</sup> arriba, el ~~estilo~~ infierno abajo, y el purgatorio ~~puede~~ que a mitad del camino. Y esto es todo. En cambio, los rebelados ~~que~~ <sup>de</sup> creyeron que los espíritus se dieron tal vez alla descripciones que, posiblemente, por las razones que se dijeron, ~~que~~ <sup>que</sup> fueron difíciles de aceptar, pero explicaciones claras, detalladas y correctas, que constituyen una vision anticipada de lo que nos espera después de haber dado el gran salto.

93. - Destrozando el camino. La primera consideracion que <sup>el lector</sup> ha de hacerse antes de abordar el tema de la vida

espiritual es que en el universo infinito  
la vida material, propio del hombre 883  
en su fase terrenal, no puede ser la única  
posible. Aquí vivimos a base de un meca-  
nismo corporal. Sin el cerebro, y su coordi-  
nación neuro-muscular, seríamos unos  
invalidos, impotentes de obrar sobre la  
materia, y en consecuencia, en la impo-  
tencia de ver, oír, hablar, escribir y transmi-  
rir nuestras impresiones y pensamientos. Es  
así como vivimos en la tierra y comunicá-  
mos con otros seres constituidos como  
nosotros. Y como esta experiencia es en  
nosotros el único momento, nos es difícil  
admitir otra manera distinta, <sup>de existir</sup> ~~de pensar~~  
~~que no sea la de los seres que viven en la~~  
~~tierra~~  
~~que no sean los que viven en el universo,~~  
~~desde las estrellas.~~

De estas diversas posibilidades de  
vida, tenemos ya ejemplos bien de-  
monstrativos aquí mismo. No hay más  
que pensar en la diferencia profunda  
existente entre los medios acuáticos,  
aéreos y terrestres para comprenderlo sin  
esfuerzo. Si los peces pensaran, negarían  
que la vida fuese posible fuera del

dirían

agua y los aves habrían vivido tanto en relación con su medio. Es mas: no es un axioma indiscutible de la ciencia que sin el oxígeno de la atmósfera no hay vida posible? Pero para contradecirlo no tenemos más que recordar el grupo de los microorganismos anaerobios que viven en contacto del oxígeno del aire, del que hay que visitarlos para que salgan. Sin duda, el universo es idéntico para todos los seres, pero cada uno lleva dentro de si mismo <sup>su constitución</sup> ~~su universo~~, (es decir), una individualidad especial del universo adecuada a las condiciones en que se halla, y code una tendencia a creer que su universo es todo el universo, sin posibilidades de concebir de otra fuente. No fingamos pues el <sup>universo</sup> ~~Universo~~ una idea tan pequeña y falsa, pues hoy una infinidad de formas de la realidad que no existen para nuestros sentidos, que no pueden observarse en medida de acuerdo existe, como hay ahora en la sala en que escribo una infinidad de maravillosas naciones no perceptibles, y por lo tanto prácticamente inexistentes, pero que me

Algunas de las ideas matemáticas que no vive plenamente sin  
que busque en ella

abrirse en todo su desarrollo con el aparato  
de radio que tengo al alcance de mis manos.  
Si no lo quisiera en marcha, esta abertura  
de los Mantos Cátodos me permitiría por  
una arqueta en París, ~~pues~~ producir en mí  
un gran deleite, no existiría! <sup>sin embargo,</sup>  
existiría!! porque el aparato de radio no  
inventa nada. Admitamos pues, sin esfu-  
erzo, la posibilidad de un medio adecuado  
para la vida del espíritu, ~~que~~ no teniendo  
para subsistir recordar alguna material,  
no puede ser ~~temporales~~ material en el sentido  
que nosotros damos a este palabra, por la  
señalada razón de que una que existiere no  
podríamos entrar en relación con el por  
no disponer de sentidos ~~que percibieren~~  
~~esta maravilla~~ ~~material~~  
que nos rodea todo el mundo de vibraciones  
físicos que, <sup>anormados</sup> ~~especiales~~, percibimos mediante el  
instrumento de relación llamado cuerpo. ~~que~~ <sup>de</sup>  
esta representación material correspondiente  
nos da la materia, para una sola vida.  
La representación que da el más allá, no es  
un universo opuesto, <sup>localizado aquí o allá</sup> sino un modo  
de vivirnos y de existir distinto.

Si nuestro espíritu continua existiendo  
después de lo que llamamos muerte, no

Puede ser una abstraccion sin una realidad, algo substancial. Si es "algo", ha de tener mas limites, una forma, pues de lo contrario, como conservaria su individualidad? I como que es formas que, dentro lo que pudiese oponerse, <sup>la vida en el espacio</sup> no puede existir en un estado contemplativo eterno, ha de desarrollar determinados actividades conociéndose en relación con cuanto le rodea, medio ambiente <sup>y seres</sup> personal. Ahora bien, todo lo natural es del alma, tal como la entrevemos, dichas actividades, dicho medio y dichos <sup>seres</sup> portavoces no pueden tener modo de comparable al mundo material, y no han de ser exclusivamente espirituales. Todas estas premisas son de una lógica inevitable, y todo ha de sorprendernos que hallen su confirmación en las revelaciones trascendentales de los dijuntos. "Nuestro medio es el medio del pensamiento", dice un comunicante, y siendo fluidos, etéreos el carácter de sus habitantes, lo hace de ser el medio y los sentidos que para sus actividades fungen el espíritu, como hace de ser materiales los seres, la vida y los medios de relación en un mundo desgovernado por los leyes de la física y de la química, <sup>conduciría</sup> En suma, la muerte no ~~hace~~ <sup>que a</sup>

882

una modificación de las condiciones del <sup>yo</sup> consistente en pesar de una modalidad predominantemente material se veda a otra modalidad de carácter esencialmente espiritual.

Que así debe ser, podemos preverlo del examen de todo la fenomenología supranormal. Resulta, en efecto, probado que es nuestro perispirínta el que nos da la forma espiritual y asegura nuestras individualidades personal operar de los innumerables canales de nuestros organismos corporales; que en el germen fisiológico, hipnotizó o mediumnico (<sup>que</sup> nuestros sentidos espirituales, <sup>se acer en mundo</sup>) normalmente muertos, permiten los numerosos fenómenos de curación a no importa que distancia, sin que resistan, y para ello con el factor de la criptlectura, telepatía, clairividencia en el presente, pasado o futuro; que el todo de la frágil manzana cerebral muerta goza de una manzana integral que no oculta nada; que con el desdoblamiento del perispirínta muerto <sup>tras bordando</sup> Ser puede operar víbres a cualquier distancia (con la velocidad del pensamiento); que el poder de la idea sobre la materia es tal que produce los hechos de icloplastia, estigmatización y materialización. Pues entonces,

yo diré, en conclusiones de deseo carnales incipientes del espíritu,

Si yo fodo esto se ha de voluntad de posibles  
en vida, como ha de sorprendernos que este  
tipo de actividadas espirituales sean los más  
piados de una vida <sup>análoga?</sup> Pues que no  
ser así, de que nos serviría, en vida, todo  
esto? De votos, si no es de estorbos. ¿Vamos  
que por el hecho de existir, todo responde  
a una finalidad, tenemos de suponer que  
estos sentidos espirituales que aparecían —  
mucha se manifiestan en los sentidos  
cuando se hallan en condiciones de liberación  
reeléctrica, como el germen, la creatividad, el  
delirio, etc., no podrían tener una finali-  
dad <sup>deben ser</sup> <sup>espirituales</sup> humana, etc. (los sentidos) preferi-  
mados existentes en mundo <sup>normalmente</sup> Yo que poco  
manifiestarse y aparecerse (<sup>o</sup> pueden surgir  
en un medio espiritual, tal como los  
sentidos materiales existen perfeccionados <sup>y latentes</sup>)  
el hecho para manifiestarse tan pronto  
como accede a la vida & material.

"En mundo mundano percibimos directamente  
el pensamiento ojos"; se dice en uno de los  
mensajes trascendentales. Pues Por que no  
tiene posibilidades la felicidad de sumergir  
en vida hasta la Sociedad? "Favorece una  
muy buena felicidad que nos da forma, que  
permite diferenciarnos"; se añade en otra, lo

893

que confirma la existencia del periespiritu, denotando, por en vida, por los hechos de bilo-  
cación y de desdoblamiento. "Perderse los recuerdos  
de tiempo y de espacio", manifiesta un Terapeuta,  
exactamente igual como durante el sueno si-  
stológico, que es una desconciencia imperante,  
punto que <sup>durante el mismo</sup> desaparece todo punto de referencia  
con que medirlos. "Nos trasladamos instantá-  
neamente por un simple acto de voluntad",  
concluye un cura, tal como en vida ~~una~~  
se verifica el doble fantasma tico el A., que asfixia  
de morir, es visto por B. a cualquier  
distancia que se halle.

Tal concordancia completa entre los moni-  
festaciones de los difuntos sobre sus facultades,  
con lo que ocurre en vida con los hechos supra-  
normales, induce lógicamente a admitir que  
tels modalidades de la vida espiritual son  
lógicas, en cuanto corresponden a la otro lado,  
permanente en acción de aquellos mismos  
facultades supernormales, que aquél, en  
circunstancias especiales, aparecen fugazmente  
en acción en ciertos sujetos dotados, como  
los sensitivos y médiums.

94.- las grandes facultades del Ser en la vida espiritual. - Si te estirando, podrás decirte que la vida, después de la muerte, viene caracterizada esencialmente por los tres facultades del espíritu siguientes:

A.- Una posibilidad de crear formas por la fuerza de la voluntad: es la ideoplastia.

B.- Una sensibilidad e intuición que, reuniendo en un solo sentido los cinco de la vida terrenal, permite captar en cualquier realidad e cualquier distinción: es la enfaseis.

C.- Posibilidad de transformarse instantáneamente y de penetrar la materia, por su autor sujeto, el espíritu, a la ley de gravitación que regula el mundo físico.

Ningún esfuerzo ha se costado, admitido, punto que la cosmovisión supranormal lo ha demostrado. Vamos a hacer algunos comentarios sobre ciertos aspectos que la operación ofrece en el plano espiritual.

La ideoplastia es una facultad, una vida, como una realidad. No sólo nos que

grados de auto facultad la felicidad del per- 903  
samiento, los oportunidades fantasmáticas de 8/197  
mimos, los estigmatismos y, sobre todo, los  
hechos de materialización, en que una idea  
se hace carne. ~~nosotros~~. Si entre ~~nosotros~~, el per-  
samiento puede organizar y plastificar la  
materia, por qué no lo podrían hacer los  
difuntos? ~~Además si lo pueblan~~ En el mundo  
es natural que lo <sup>puebla</sup> sea en el más allá, por lo  
menos en el <sup>mas allá</sup> ~~que~~ más próximo a nosotros.  
Pero observa esta notable particularidad: que  
mientras en la vida terrena la teleoplosis  
no tiene función práctica alguna, y debe ser  
por eso que no aparece más que esporádicamente  
y excepcionalmente, en la vida espiritual se sea  
útil y práctica, y por tanto se ejercitaria normal-  
mente.

Otro bien, las revelaciones de los espíritus  
no hacen más que confirmar a posteriori lo que  
a priori podía suponerse, y enseñarnos que tanto  
los mediadores en que este facultad se  
ejerce entre los difuntos, no puede producirnos  
objeto mayor que el de un hecho de materializa-  
ción, durante el cual, se une cosa concreta  
de ectoplasma se originan organizaciones  
con vida.

los que nacen, así que se dan cuatro

de su seres, no pueden distinguir su estupor al verse capaces de verlos con el pensamiento cuando deseen. Despues de repetidos experimentos llegan a comprender que el ambiente en que viven es, en un todo, una representacion espiritualizada del ambiente terreno, en el que se ven perfectamente, aunque un poco ~~sean~~ encanecidos, todos los seres vivos de la Tierra, como árboles, agua, animales y personas, y menos claramente la materia no orgánica, lo que explican diciendo que todo lo que vive tiene un pensamiento y es este el que con ~~descripciones~~ miembros que lo no vivo no lo tiene, y por esto es difícilmente perceptible. Pero por un acto de voluntad se crean cosas, fierras, objetos, paisajes, etc., de tal manera que aquél medio viene constituido, en parte, por la percepción no física de todo lo vivo, y por iconoplastia de lo existente. Dicen que, <sup>si</sup> por el ~~desarrollo~~ <sup>desarrollo</sup> de un medium, pueden ponerse en relación con nuestros planos, entornos mar y aires y percibirlos físicamente como nosotros. Dicen, por fin, que la visión periespiritual de lo vivo es mejor durante la noche, pues los rojos colores la difuminan. Segun ellos, la luminosidad propia

Sue periespiritu es de tipo fosforescente, solo 905  
visible en la oscuridad, y es de color que 8/19/17  
esta belleza concuerda admirablemente con las  
descripciones de nuestros semiáguas, hipnólogos  
y magnetólogos de todos los tiempos

Cedamos la palabra a uno de los  
comunicantes, tomando el relato de la colección  
de "Light" de 1926, página 274:

"El primer sentimiento que se experi-  
menta cuando tenemos conciencia de lo que  
somos, y de donde nos encontramos, es que  
somos espíritus perteneciendo a la matriz del  
cuerpo, y que nos hacemos en otro planos  
de existencia, además de una enorme curiosi-  
dad, combinada al deseo de explorar el nuevo  
ambiente. Vemos que entorno a nosotros hay  
"cosas" que nos aparecen de la misma naturaleza  
de aquella que facian en la tierra, pero un  
poco vagas. Estas cosas son reales, pero tienen  
la intuición <sup>de</sup> que solo lo son temporalmente,  
y no pertenecen únicamente al mundo espiritual  
consciente al despertar. Despues, no tarda-  
mos en descubrir que con una voluntad ~~de~~  
especial podemos crear formas, objetos, que  
tienen una existencia semejante."

He aquí un fragmento interesante que  
formamos de las revelaciones dadas por Ray -

mond, el hijo de Sir Oliver Lodge, muerto en un combate durante la guerra de 1916-18:

"Nuestro alimento es espiritual, pero cuando se llega aquí, pasa con algún tiempo los prejuicios y las inhibiciones pascenciales, adquiridas durante la existencia terrena. Nos permite entrar con grietas a los recuerdos mortales. Hace varios días "llegó" un soldado, quien manifestó que llevaba fumar un cigarrillo, e inmediatamente se encontró un algo que parecía un cigarrillo. Cuando se olió para a fumarlo no le encontró el sabor que esperaba, y andó por segundas. Así pasa con todo, el comer, el beber, pero pronto se olvida el orgullo, y se deja. Claro está que no se trate ni de tabaco, ni de beber ni de comiendo, sino de creencias pascenciales del pensamiento, lo que tiene la virtud de condicionar gradualmente y sin sacudidos emocionales a la realización de las condiciones en que ~~se~~ <sup>se</sup> encontrase aquello desencarnado en dominadas por los hábitos contraintados en la Tierra, lo que no hubiese sido posible si el cambio hubiese sido demasiado brusco." Raymond no afirma nunca que se trate de verdaderos tabacos ni de bebiéndolos alcibílicos, pero ya se comprende que los críticos

literarios aprovecharon la acción para ironizar divertidos que en el paraíso de los espíritus se fumaba habanos, se bebia Whisky Whisky. La ilusoria satisfacción de tales sencillos placeres materiales y el proceso por el cual pierden estos holitos, son análogos a los empleados en viele en los cursos de desintoxicación alcohólica o por drogas. Entonces, no obremos por qué ha de tratarse humorísticamente un tema que figura en todos los relatos de los últimos comienzos.

Si se han dedicado docientos páginas (458 a 660) a demostrar indiscutiblemente que, en ciertas condiciones, nuestros ~~espirituales~~ <sup>enunciados</sup> ya posibile una realidad exterior independientemente de los sentidos orgánicos, que podríais añadir para comprender que fel facultad espiritual contiene en el mundo allí? Esta facultad, llamada criptoterapia, subterfugio, en el pleno espiritual, el lenguaje hablado o escrito.

Entre vivos, la criptoterapia nos aparece como una percepción mental o espiritual, que supera espacio y tiempo y que actúa instantáneamente a cualquier distancia. Nada más natural que un autor tan

extraordinario, que actua especialmente cuando en vida, encuenre las condiciones óptimas de ejercicio así que el espíritu se huela en su medio propio. Si el espíritu habita en el cuerpo, debe llenarse estos facultades que en vida ha demostrado poseer. Ninguna sorpresa, pues, cuando estos supuestos tienen confirmados por los relatos de los comunicantes.

En la fierecilla, la lucha constante con la velocidad pasmosa que observamos, dos personas pueden hablar por teléfono de continente a continente, y por radio podemos percibir con instantáneamente lo que se emite a cualquier distancia.

Pero en cambio, si los vibraciones físicas tienen ya este poder, que fierecilla se estremece que cosa análoga ocurriría con las vibraciones de mentes programadas?

Pero no hay necesidad de andar a estos comparaciones y analogías, puesto que los hechos de operaciones fantásticas (y de desdoblamiento entre vivos), que atraviesan los elementos materiales, nos disponen a admitir

que otro tanto ocurría en el pleno espiritual, porque el caso es idéntico 911  
1807

El trastorno instantáneo y la penetración de la materia se realiza entre nosotros, y no hay más que recordar lo dicho en los números 11 y 12. Además, este día, los amigos X. proclamaron que la penetración de la materia se realiza sin dificultad, y no digamos las emanaciones del radioíne, que no solo atravesaron nuestro cuerpo, sino la madera, el vidrio y la mayor parte de los metales, así como los muros, por espacios que sean. ¡Piel no sería, pues, la penetración equivalente de nuestro perispíritu en el pleno espiritual?

Existe, pues, una perfecta equivalencia entre estos tres grandes facultades del espíritu en el mundo allá con lo que ocurre entre nosotros, separándose únicamente en ciertos sujetos destados. Los que nacen allí son idénticos a nosotros. La sola diferencia consiste en que ellos se sirven más rápidamente y normalmente de facultades que en nosotros existen ya libadas, facultades que la muerte no crea, sino que libera.

95.- El tránsito. - La muerte suell inspirar miedo, o por lo menos, respeto. Quien cree que con la muerte ciertos fados, no se transforma tan simplemente a la idea de su extinción definitiva. Por otra parte, los enseñanzas de ciertas religiones hacen que muchos de sus fieles, ante el temor de los sufrimientos innecesitables que les esperan, sientan un gran terror ante la proximidad del desenlace.

Una convicción muy generalizada, pero a mi entender errónea, es que en el morir hay dolor. Yo crey, por lo contrario, que, físicamente, no se sufre, puesto que el ser espiritual, sedo y motivo de la sensibilidad, se va desprendiendo lentamente, y todos los que conozco, por su posesión, han visto morir varios vecinos, saben que así que se inicia la agonía, todo dolor cesa. De ello se podemos formarnos una idea aproximada no sólo por los relatos de los difuntos, sino por los que poseemos de quienes, habiendo llegado a los puertos de la muerte, relatados en

913  
908

el número 23, nos dice al recibir sus sentidos, ha conscientia del mundo físico se desvanece, el espíritu cae poco a poco en un estado semejante al que precede al sueño normal, hasta que por la ruptura de toda relación entre el cuerpo y la envoltura espiritual, se rompe la cáscara. Para el difunto, desde el punto de vista psicológico, el paso de una a otra vida no tiene mas importancia que el paso del dormir al despertar de cada día, que es una pequeña muerte, o como el paso del sueño hipnótico a sucederlo al estado de vigilia.

Si el mos allí existe, no es localizable en el espacio. Si nuestro espíritu no muere, no es transportado a otro lugar, sino que, durante un periodo de adaptación mas o menos largo a la verdadera vida espiritual, sigue viviendo en los mismos lugares y difiriendo que en vida. Lo que sucede es que cesa de tener conciencia de una determinada manera de vida para ~~otra~~<sup>otra</sup> concediéndole de otra. Durante un tiempo, el mos ahi y el mos allí se interpenetran continuamente. No hoy, pues, importa de continuidad. Es de este momento for-

El pensamiento humano habilitado desde siglos a los signos misteriosos y a los signos misteriosos, contiene dentro de sí el elemento de posibilidad de una revelación clara y racional de este misterio, cuando ha sido presentado. Se diría que este principio de claridad y clarividencia es el punto de partida para la obtención de tales resultados.

Finalmente se responde a la gran pregunta sobre la cual todos los religiosos permanecen mudos: donde está el más allá? ~~Mucho~~ ⑩

Pero este estado no surge siempre, es comprendible que durante un tiempo los espíritus se sientan abatidos por un ambiente en el que fomentan miedos y sufrimiento. En el deseo seres queridos y continúan precupándose por su suerte, y también por la progresión de el curso que siguen las cosas que constituyen sus grandes preocupaciones; del tipo más diverso. No es sino muy tarde, cuando por obra de su reflexión, y por el progresivo despliegue de los facultades espirituales de que antes se ha hablado, se tienen miedos a momentos más distantes de la fiesta. Es entonces que la segunda fase, o sea la de la verdadera vida espiritual, comienza y de ella nos dan ~~los misiones sus resultados~~ <sup>los misiones sus resultados</sup> resultados más cercanos. Todas ellas dicen que esta última resiliencia, en la grandiosidad simple, más que en los escenarios más gastos que la fantasía puede soñar. Mi oír cada trasladarse a ~~otro~~

915  
9/10/15

placer por el ~~espaço~~ <sup>espacio</sup> y sentirse uno -  
bien por la belleza de un universo  
que perciben con tan sensibilidad  
llena de éxitos para nosotros, un po -  
bler de conocimientos. Ni el tiempo ni el espacio  
les distancian, y cuando recuerdan las real -  
mos de la vida terrenal, esta libertad  
producen en ellos una plena satisfacción.

Ahí, pues, entre los dos planes existe,  
por un tiempo, mucha relación, y se  
perciben muchos. Gran soñador con granas  
esperanzas que el más allá sería, ya desde  
el primer instante, algo celestial y mágico.  
No lo es. Es muy próximo a la humani -  
dad, casi llega al ambrosomorfismo. Pero  
tú de medita un poco, es comprensible  
que así sea porque el espíritu es el  
mismo, aquí y allá.

Durante un tiempo más o menos  
largo que no se días a trimestres, al  
morir se va en un sentido, primero, de  
inversión, después, de desorientación, final -  
mente de sorpresa por lo que te ~~te~~ <sup>te</sup> dieron.  
La evolución se realiza rápidamente  
abrazando sus formas. Se invierte una  
primera, como en nuestro sentido de

gnos; se sienten asombrados por el, porque si bien le dan los vinos que no eran satisfactorios, se le ofrecen con perspectivas diferentes; en ciertos vinos nuevos; se sorprende por últimos porque <sup>el traspaso</sup> advierte que habla a sus dientes sin que le respondan ni parecen verles, como si no hicieran caso de su presencia. Lee en su pensamiento la idea de que ha muerto, de que <sup>los ojos</sup> pierde el luto, que se reviven vientos de pesar que en los que se habla se los ultimos momentos de su vida, mil sentidos en suma que le obligan a preguntarse si realmente ha dado el salto. Pero, como puede admitirlo si se siente uno vivo que muere, con su propia forma, con los sentidos que llenaba, <sup>y ademas</sup> portando tal oda de una ligereza extraordinaria? Va a abrir una puerta y la atravesia sin cerrarla, sale a la calle y ve al espectador de la vida como siempre, pero ha aquí que encuentra amigos a los que quiere hablar y no le hacen ninguna cosa, lo que le lleva de sorpresa en sorpresa. Ante esta situación, la idea de que realmente sea un disfrute le invade hasta impone.

• como sea

9.  
11/09

que todos tenemos dentro que han muerto  
antes que nosotros, el solo hecho de pensar  
en la espera, o el padecer o la tristeza de fuentes,  
por un mecanismo que no se explica, da  
como resultado que dichas sensaciones apena-  
<sub>de son invisibles,</sub> reaccionan, que desde aquel momento no te  
separan de el hasta que se halle perfecta-  
mente adaptado a la nueva vida. ~~que~~ Este  
es uno de los mil modos de vivir el tránsito,  
que adoptamos por ser el mas general; expli-  
car los otros seria cosa intemperieable, y quinientos  
interés en ello no tiene que hacer,  
para documentarse, mas que lleva los libros  
de Randec o de Seris.

A manera de ejemplo, veose como se  
explican sus impresiones de llegada, dictadas  
por el tránsito de la mestizamidad de su  
esposa, un suicida afecto en vista de  
perturbaciones mentales, que murió en un  
hospital por haber absorbido cierto veneno:

"Cuando desperté quedé sorprendido al  
sentirme vivo, pues recordaba bien haber  
tomado el veneno, que salió mortal. Miér-  
mormor vivo adquirí fuerte impulso general  
en la aparición de los colores, que formaron  
un contorno cono estrechado y doroso. Palgé  
mi arbol y mi mano penetró en el

francos. Me dirigí al hospital observando con sorpresa que me transportaba sin aviso ni esfuerzo alguno. Veía en los sombras los enfermos y médicos, oír veía otros personajes que me erizaban los nudos. Estos últimos, contra lo que ocurría con los primeros, me asían y observando que los miraba con estupor, se acercaron para darme la bienvenida, todo ello sin hablar, solo leyendo mutuamente en el pensamiento. Se trataba de difuntos que visitaban a sus dudosos queridos, enfermos en aquel hospital. Yo me sentía sin ochoque alguno, grandemente revigorizado. No tardé en ver buen amigos con estos personajes que me acogían tan cordialmente observé que se procuraban los unos que deseaban, y al preguntarles como lo hacían respondieron que con la fuerza del pensamiento. Intenté hacer algo tanto pensante en mis muertos e instantáneamente me vi provisto de mi cuerpo en vida. Pensé en los accidentes que en vida llevaba y me encontré herido. Hice lo propio con algunos efectos que salió ropa, y le regalé el resto. Pero lo que más me

O  
He aquí otro caso que figura en el libro del  
Sr. Wolfe "Startling fact in modern Spiritua-  
lism". Se trata de un comunicante que dice ser co-  
municante de los experimentadores que dijo y probó  
haber sido soldado en la guerra de Secesión ame-  
ricana, y haber muerto de fiebre en un hospital  
militar. Preguntado sobre sus impresiones se  
alegaba, dijo:

"Me pareció despertar un poco aburrido de  
un sueño. Con sorpresa, no me sentía enfermo. Tenía  
una gran sospecha de que algo me había ocurrido,  
pero no sabía qué. Veía mi cuerpo inmóvil sin  
poderme aplicar, porque yo también tenía mi  
cuerpo vivo. Miré entorno mío y reconocí tales  
soldados amigos, muertos en los trincheras delante  
de Vicksburg, que yo mismo había enterrado!  
Los miré con intenso estupor y grande sorpresa,  
y uno de ellos me dijo: "Buen día, Jim - De  
modo que has vivido una muerte?" - "Vivido  
una muerte! que quieres decir?" - "Si, hombre,  
en el mundo de los espiritus. No te has dado  
cuenta? Pues mira, no se está mal del  
todo!"

"Tales palabras eran demolidoras fuertes,  
y una intensa emoción me sobrecogió. Seia  
verdad que estabas muerto?" - "Así es, dijo  
el mismo intelecto cutio de antes, y nose  
cómo corta. me dijeron más que ver tu

cuerpo." Y en efecto, veía mi cuerpo extendido a  
muerte. Pero que no me cupiese duda ni que mis  
soldados con un corvo, metieran en el mi cadáver  
ya descompuesto, se lo elevarían y lo enterraran  
en una fosa!"

"Entonces ya no tuve duda, y recordé que  
a lo que supuse un instante antes de la crisis  
letal, mi mentalidad se hizo muy activa, punto  
que recorde súbitamente todos los acontecimientos  
de mi vida, desde mis juegos de niño hasta  
mi vida militar, con la particularidad de  
que cada uno de mis actos era por mi conci-  
encia exactamente valorado por el bien y el  
mal que contenían."

Mariavilla era la velocidad con que me transportaba de un sitio a otro, como en la fábula de la "alfombra mágica" de los Mil y una noches."

Generalmente, se dan cuenta más pronto de su muerte estos los personas que tienen hoy una larga enfermedad, pronto que durante la misma, o su progresiva agororación, la idea de un próximo fin les ha venido repetidamente. Todo lo contrario ocurre en los casos de muerte súbita, en medio de una vida plena y normal.

Una de las cosas que pueden influir mayormente a sacarla pronto de la turbación que el trastorno les produce es pensar (<sup>desde aquí</sup>) repetida y efectivamente en ellos. Como que el pensamiento organiza lo perceptible, estos mensajes mentales (<sup>chabacados</sup>) en los que se les dice hablar claramente, sin misterios alguno, como si nos dirigieramos a una persona que se halla junto a nosotros, en los que te les digo que han pasado el pleno espiritual, contribuyen grandemente a situarlos, y son muchos los comunicantes que dicen que fue así que se dieron cuenta de que eran muertos. Si

Tienen la facultad de que en alguna sesión espíritu, medor, despues de ensueños, hablan con los suyos a través de un médium, entonces el efecto es instantáneo. A pesar de que se les diga que son sifuentes, algunos no lo admiten, pero raramente resisten a estas dos pruebas: una, en vagabundos que se exploden al cementerio y que llevan su cuerpo en descomposición; otra, invitándoles a que, si medium y comunicante eran de sexos distintos, que vieran que abren clavos callosos y tienen frenos, cuando en vida sentían penitencias y ~~estaban~~ llevaban bigote, o manicura. En fin, los mujeres se "dan de cuenta" por infinitas.

Nunca los sifuentes nos hablan de la existencia del cielo y del infierno, pero si, algunos veces, del purgatorio. Como que no ven a Dios, ni a la Virgen, ni al Santo de su devoción, creen hallarse en el purgatorio porque, como se sabe, según la Iglesia, uno de los castigos a que están sujetos los que allí residen es de no poder combinar la faz del Creador, <sup>privilegio</sup> reservado a los elegidos. Pero si no hay cielo e infierno,

921  
VIII

que es que no existen sifonesas verdaderamente infernales y celestiales. Se quiere mayor Tortura moral que la del asesino cuando contempla a su víctima o la de un libertino ante la maledad que deshona, o la del marido que ve que sus hijos diligencian el crimen que ocurrió.<sup>2</sup> Estos sifonesas son dolorosísimos puesto que no pueden rehuirlos. La conciencia moral es más dura allí que aquí y el renacerimiento tiene más fuertemente. Yo he visto tantas de escenas inolvidables, por lo dramáticas, en que uno de los malos estaba controlado por la víctima y otro por el agresor, cayendo este último, por fin, de rodillas y anegado en llanto ante el perdón de aquél ser que en viola maltrato.

96.- Preguntas y respuestas. — Hay un precioso libro de revolucionario transmisor titulado "Ces qui nous griffent", obtenido mediante comuna, en el que se tratan gran número de cuestiones referentes a la vida espiritual. El libro consiste en una serie de preguntas que se dirigen a la entidad comunicante. Su lectura es muy instructiva, pero en la imposibilidad de transcribirlo

hacemos de el/

enteramente, ~~doloroso~~ / un suelto amiso  
efecto. Hacemos solo las respiraciones, puesto  
que de estas ya se deduciría qué se les  
preguntaba.

— Al morir, no tiene el menor sufrimiento  
físico. Moralmente, menos, no solo porque mi  
conciencia no me sube de modo sino porque  
también fue agotable mi nuevo estado  
que le impidió mucha tristeza querido  
volver a la vida corporal. Al "llegar"  
aquí, me esperaban ya mis padres, nues-  
tos padres, y rápidamente me adoptó  
a la nueva vida.

— Sí, es conveniente pensar en los di-  
funtos. No por medio de rezos fríos y  
formularios; sino con calor de humani-  
dad. Se que le sirve a mi difunto  
que le expliquej una parte de Rosario  
o mi Padre Nuestro, que son cosas que,  
por lo impersonales, no le dicen nada;  
Habladle directamente, de tu a tu, como  
en una conversación entre amigos. Y  
así van los rezos útiles.

— Desde el punto de vista higiénico, la  
cremación voluntaria es recomendable.

Pero conviene no protractedantes de los 923.  
48 horas ~~después~~ de la muerte, punto que es  
posible que el desprendimiento total del  
cuerpo espiritual no se realice antes.

- Aquí nos vemos bajo la forma del peri-  
espiritu, que permite reconocernos a traves  
de vidas sucesivas, nuestro periespiritu se  
modifica ligeramente, pero conserva un  
Típo que le seguirá a traves de los encor-  
porios. Basta que en el espacio encontramos  
a un amigo para que su forma vista haga  
revivir recuerdos y emociones que <sup>le</sup> dan inmedia-  
tamente la expresión y la familiaridad expresa  
consiste en la existencia que vivimos juntos.  
En sumo, cada uno, al llegar aquí, es reconocido  
tal como fué conocido, pero con un Típo  
mas refinado que en la vida material.

- Si uno muere viejo y lleno de adoraciones,  
conserva su figura propia, pero espiritualiza-  
da. Aquí, la misma vejez es muy feliz  
que en la Tierra y la figura es generalmente  
equilibrada y armoniosa. Esta felicidad se  
comprende porque nuestra existencia no carece  
enfados, dolores, ni necesidades materiales,

— Mientras vivimos somos atraídos por la viola materia, ensuciándonos con nuestros sentidos morales y ~~superiores~~ e intelectuales. Pero este estado transitorio es necesario, antes de comprender mayores verdades. Es una fase de reposo, de meditación, en el que, por sermos visibles, somos en una percepción paroxística. Todo lo hecho en la última existencia y aun en los inmediatamente anteriores, nos juzgamos sin posibilidad de engaño, somos justamente nuestros creyéndolos y sabiendo que nos preparamos para una nueva ocasión.

— Si, el sexo puede comulgar en cada etapa femenina, pero menos de lo que se figura, y siempre el tipo general, los rasgos predominantes, se conservan. Espíritus muchísimo elevados que yo afirmo que, en cierto punto, el sexo vence por cesaduras. Llegando <sup>nos</sup> convulvencias con algún conocido en existencias anteriores, adoptamos el tipo que conocía el espíritu heredado, y esto hace automáticamente, por simple recuerdo de la figura que entonces fuimos.

— Los niños tienen la forma de niño, y 25  
pero solo la forma, punto que ~~que~~<sup>su</sup> espíritu  
puede ser viejísimo ~~que~~ y muy inteligente.  
Por eso, aun no habiendo aprendido el lenguaje hablado antes de nacer, pueden comunicar ~~nosotros~~ con nosotros,  
no solo por hacerlo hechos en una vida anterior, sino porque, sin palabras, y  
solo con ideas, pueden telepatizárnoslos al cerebro del medium, o a su subconsciente.

— Cuando descansamos huir de contactos ensajados nos convertimos en una simple masa lumínica sin forma y sin posibilidades desconocidas. Es un simple acto de voluntad.

— Hay en nosotros vida social intensa. Nos reunimos y discutimos sobre todo lo divino y humano. Comúnmente grupos simpáticos y afines en grado de evolución. Pero nuestras discusiones son pacíficas, punto que el odio, la envidia y today los prejuicios no tienen lugar de ser.

a quien nos place

— Podemos ver si en que ~~nos interesa~~ <sup>nos interesa</sup> transmitir nuestros pensamientos, a cualquiera  
que quiera o simplemente conocidos. Basta  
descartar la ~~sección~~ <sup>sección</sup> de la ~~sección~~ <sup>sección</sup> secreta. No sirve para los desconocidos,  
que ignoraremos, si no nos son pre-  
sentados. No todos residimos en el  
mismo sitio. Hoy quien pone unos  
enteros en su antiguo medio familiar.  
Hoy quien no sabe dónde en París  
y en Bosque de Bolonia, o en su pueblito  
en su casa residuaría. Esto es muy  
frecuente de lo que podríais ignorar. Pero  
un día u otro nos enteraremos de la  
atención física y moral de la Tierra y  
entonces, seducidos por los relatos de  
seres más evolucionados que nosotros, nos  
lancaremos a la exploración de otros ambientes  
más elevados.

— Ya he dicho antes <sup>en cada encarnación</sup> que el sexo combina  
poco y que hoy tienden a conservar el  
primitivo. Hoy seres sentimentalmente  
masculinos o femeninos, entre nosotros,  
pero no hay sexo. El amor de tipo conyugal  
desaparece en montaña plana. En la Fisera, estas  
asociaciones con un fin familiar, se

explicación y son necesarias, pero entre 927  
nosotros, no. La familia, como tal, no existe,  
y cada uno escoja una o varias almas  
hermanas, que pueden y suelen coincidir  
con alguna familiar con quien exista simili-  
tud de tendencias.

— No somos más inteligentes que cuando  
ni sabemos las cosas. El gran misterio del  
universo nos es igualmente impenetrable.  
<sup>(No creáis que me ve solo yo cuando le atalo.)</sup> Al menos en el medio en que vivimos. Pero  
en cambio, comprendemos más fácilmente y  
recordamos con una fidelidad extrema la  
vida este enorme mundo simplificado e in-  
teresificante, puesto que no tenemos la lumi-  
nación del cerebro, <sup>y de los necesidades materiales,</sup> ni de los sentidos. Y por  
encima de todo, una libertad absoluta,  
sin leyes, coacciones ni necesidades de  
ninguna clase.

— Os haré ver por qué no se recuerdan,  
en la tierra, los experimentos anteriores.  
El cerebro, en el plano físico, no es más  
que un instrumento de relación, un trans-  
misor de ideas, holladas o escritas por  
medio de un mecanismo nervio-muscular. Si

no fuese así, como se explicaría que un somnambulo puede, experimentando en sueño, ver a quienes conoce y los que no se acuerda al despertar? Esto solo ya justifica que en ~~esta circunstancia~~ este modo de conocer el cerebro no intervinieren, pues se demuestra existiría el recuerdo. En cambio, si, una vez despertado, vuelve de nuevo en estados somnambulicos, el recuerdo es imposible en estado vigil, vuelve. Si lo que el sujeto percibe en estados de experimentación tuviese alguna relación con el cerebro, todo esto no ocurriría.

Al llegar al planos espirituales, se recuerdan los grandes líneas de los últimos moltos periodos, pero como que en cualquier tiempo pasado fue peor y, por otra parte, las novedades nos atrae siempre, este recuerdo del pasado es un libro que se ~~llege~~ lee, pero, por encuadrarlo de poco interés o desagradable por encarar momentos de crímenes que desecharíamos aliviar el falso.

→ No hay remordimientos incesantes por nuestros actos reprobables. Esta es una mentalidad influenciada por los ensueños

929

de ciertas religiones dogmáticas. Esto constituiría un estado pasivo que perjudicaría el progreso del espíritu. El desarrollo y visión panorámica del mundo nos hace vez expectante alertos y falso, los buenos y los malos momentos de nuestra vida, pero inmediatamente la reflexión se impone. Morar eternamente no serviría de nada.

— Os sorprende que en alguna comunión se os hable del purgatorio. Guim lo dice, procede de buena fe, y es debido a que por no ser signos electivos, ni a dios, <sup>creo</sup> ~~se hallare~~ en dicha mansión purificativa, punto que el dogma católico así lo dice.

— En plena vida espiritual no hay <sup>día</sup> noche ni noche, ni noche del Triunfo. Solamente cuando se vive aún próximo del ambiente terrenal, estas cosas subsisten hasta cierto punto, punto que es el que una vez restitolos preciados, propios de la vida terrenal, que incluye privilegiamente su muerte

mental aliada. Pero ya libres de estos  
influencias, no hoy dia ni noche vivo  
una luz moravillosa que lo cubra todo.

— En nuestro medio, la proyección de  
la cosa percibida, crea el objeto. No es mas  
que una ilusión, como no son otras como  
los sonidos materiales entre nosotros. La  
silla en que os sentais, realmente,  
no es una silla, sino un conjunto de  
moleculas removidas por las leyes físicas - qui-  
en las se afinidad. Si segun dichas leyes  
se rompieren, pronto se veria que ninguna  
forma existe, y, no obstante, hay cosas.  
Nada de extraño, pues, que cuando se veas  
espiritus viviendo en un medio distinto,  
sometidos a otras leyes de atracción y de  
repulsión, podáis diferirlos de una sige-  
nos materia, o estado especial de la misma,  
apropiando el pleno que ocupareis, cosa  
sabiendo que es ficcion, como la silla.  
Pero para el espíritu es tan real como  
la silla. Como resultarianos estos sub-  
stancialles sin substancia alguna? Nosotros  
creímos que los formos, resultados por el  
pensamiento son una ilusión, pero

Moratín Ferrer nos el mismo derecho  
de decirlo de los conos ferreales.

931

— En la vida del espíritu se hacen familias  
de almas, que incluso pueden evolucionar  
en la sucesión de existencias. Seguramente los  
familiares propiamente dichos son hechos con  
alegría, pero si no hay afinidad espiritual, el  
parentesco no es más que un accidente.

— Desconfiad siempre de los comunicaciones  
que vienen firmadas por los grandes figuras  
que fueron en la tierra: sabios, filósofos, santos.  
Cuando se vive en los planos superiores, es  
muy penoso descender hasta el planos terrestre, y  
posesionarse de un instrumento físico como  
el cuerpo de un medium es comparable  
a verse encerrados en la celda de una  
carcel. No puede negarse tal posibilidad de  
una manera absoluta y por lo puesto que  
pueden transmitir telepáticamente su  
pensamiento al medium, pero la  
posesión material de un cuerpo les  
inspira gran aversión y molestia, como  
si tuvieran de vivir en un ambiente  
envenenado.

— los recuerdos de una existencia se elevan al mas allá gracias al periespiritu, y quedan en el sin grabarse ni impresionar un nuevo cerebro material, y es por esto que solo muy ~~materialmente~~ — materialmente ciertos sentidos rememoran vagamente existencias pasadas.

Las imágenes de la vida presente son registradas por el cerebro y, a la muerte, el periespiritu, extraordinariamente ligado al cerebro, se los lleva. Pero como que es el periespiritu quien domina la materia, puede tomar del cerebro lo que este registra materialmente durante la vida, mientras que el cerebro es un encerrado mecanismo que puede tomar del periespiritu lo que este guarda en él, y decir, los recuerdos de vidas anteriores en los cuales el cerebro actual no participó. Y por este mismo mecanismo que los mestizos en estado de trascendental <sup>el despertar,</sup> hipnotizados ignoraron todo lo que han hecho o dicho durante estos estados.

98.- El arte en el mas allá. — Merced a este párrafo aporta los revelaciones trascendentales sobre los modos de arte en que te defiende la actividad artística en el

plano espiritual. Por la novedad de 933  
estas revelaciones - tomadas del notable  
libro "From Four Who are Dead" - el  
lector comprenderá que los concedes la  
importancia debida. La autora comuni-  
cante advierte que no hay que olvidar que  
el pensamiento que transmiten a los mu-  
ertos es sin palabras, que interpretan lo  
mejor que pueden, en términos del lenguaje  
humano, y que muchas veces, los esfuerzos de  
los comunicantes se ven frustrados por el  
hecho de que la mentalidad humana no puede  
comprender lo que se le transmite, y en con-  
secuencia no obtiene el significado traducido  
en términos de la experiencia terrena. Así,  
más, no hay que dar un sentido literal  
a los palabras en las que se describe el arte  
espiritual, porque su verdadero significado es  
introducible; si la misma persona que  
era ciego de nacimiento no lograra nunca  
a concebir lo que son los colores, lo que  
no impide que se haga una idea de los  
mismos, sin que esta circunstancia se opone  
a que en un ambiente espiritual existan las  
equivalencias de las actividades, y de las aspira-  
ciones más nobles de la humanidad en -

común a actividades sensorias, afectivas, artísticas y filosóficas, sin contar las enteramente espirituales, inconcebibles para nosotros. Esto sentado, redemos la gola libre a la entidad comunicante, quien responde en forma clara a los preguntas que se le hacen.

— La ley fundamental que gobierna la existencia espiritual consiste en la interrelación dinámica del pensamiento, de modo que el lenguaje hablado corresponde la proyección teatralizada del pensamiento, y a los formos del arte, también dichas proyecciones, ora estáticas, ora cinematográficas, mas o menos permanentes según su estiración y su valor intrínseco. Los acordes musicales son mas bien percibidos que oídos, en forma de vibraciones sintonizadas variadas al infinito. Y como que la "vibración" resulta el principio misterioso e incomprendible puesto en los orígenes del universo, y como es en forma vibratoria que se determina el movimiento universal, la luz, el calor, la vida y los mundos, resulta que los acordes musicales constituyen la forma del

arte que mas que ninguna otra pose 935  
el espíritu en relación con la Subsistencia  
Inspirante inmanente en el Universo.

— Nuestros pensamientos son visibles, y por tanto  
nos tenemos necesidad de expresarlos. A nosotros  
mismos, nuestro pensamiento nos ha hecho  
substanciales. Nuestro cuerpo ha sido prendido,  
y lo tenemos. Lo hemos prendido vestido,  
y así aparece, creando una y otra cosa. Na-  
turalmente, no se trata de vestidos de ropa,  
sino de pensamiento objetivo.

— La creación de los muñecitos es un hecho  
de percepción. El autor formula con el pensa-  
miento los escenarios de su obra y nosotros per-  
cebimos cuanto va formulando, pensamiento  
y emociones, y paisaje. Percebimos los pen-  
sajes de una muñeca como si fuesen reales  
y sus peripecias como si se desarrollasen  
ante nuestros ojos. Así, el arte es una expresión  
individual, como lo es pose recordar en  
generar un hijo. Pero puede elegir a e-  
manziparse y servir una cosa en ti, y  
como a tal, y patrimonio de todos.

— Yo aquí hago lo equivalente a escribir

obramos y puestas · ha caido de nuestras  
brazos, depende de nosotros facultades intelectuales, pero tenemos nuevos dificultades  
que nos atormentan. No tenemos libros, pero los  
personajes son cosas. No podemos enga-  
ñarnos en los juicios porque se exaltan  
así para todos apreciable. Aquí, una pintura  
se genera pensando, y queda el tiempo  
que se quieren. No hay paredes donde colgarla,  
pero es potencia de todos. Aquí no se  
lee, pero los personajes de una novela obran  
ante nosotros del principio al fin

— No podemos comprender que lo que en nuestro  
mundo está impreso, compaginado, religado,  
asumiendo la forma material de im-  
libros, aquí se transforma en un centro  
luminoso que todos percibimos. Su  
duración depende de su valor. Nuestra litera-  
tura es sin libros, nuestra música sin  
instrumentos, nuestra pintura sin telos ni  
pintores. Nuestro arte se ha emancipado  
de toda servitud física.

— Una de las diferencias entre la existencia  
femenina y la nuestra consiste en el gran

hecho de que nosotros no tenemos una  
fiebre de nutrir mi cuerpo, pero si nuestra  
mente. Hay en nos artistas una especie de  
instinto o de apetito que nos lleva a bus-  
car el alimento mental; y este estímulo  
es tan fuerte que si la ~~posibilidad~~ se hallara  
no entráiese al alcance de todo, tendriamos  
el peraz de elegir a livianos y competidores  
para hallarlo. Afortunadamente no es  
así. Los artistas poseen una forma de  
energía espiritual más fina que el  
resto de los humanos, y la ejercitan  
produciendo obras de arte. El arte no  
es solo belleza sino, además, expresión  
fertilizadora de una vida.

— Para nosotros, la música se expresa en  
sonidos, y nosotros no tenemos el sentido  
del oído. No debemos la percepción igual-  
mente, porque los sonidos no forman  
necesariamente parte integral de la  
música. Nosotros percibimos los vibra-  
ciones, los matices, que en ellos veremos,  
el esquema de la obra, y percibimos todo  
eso en forma más perfecta y profunda  
de quanto nosotros obtendremos con el sentido

del oido. Es imposible que comprendamos que nuestras percepciones resulten una sublimación de nuestros sentidos. Despojados un momento de ellos: ¿qué queda en nosotros? Evidentemente, la visión mental, la audición mental, y así sucesivamente. En tales circunstancias diríais que visto y oído con la mente... Es nuestro caso. La percepción ~~espirituosa~~<sup>espiritual</sup> el lugar de la visión y de la audiición.

Q.D. — Reconocemos que para muchos hombres de ciencia, al leer estas descripciones del mundo espiritual, seque una impresión desfavorable, parecida a la que hubiese merecido, los siglos atroces, <sup>cuja fuerza afirmó</sup> que un día se llegaría a oír de cualquier parte del globo, un discurso o un concierto. Pero para quien admite la supervivencia, de un modo u otro ha de imaginarse. Y una vez: si bien existe un medio aéreo, de ambiente cualitativamente diverso, pero real, en el cual los paisajes y las cosas aparecen constituidos de la misma sustancia que constituye el cuerpo espiritual, y en conte-

crenias resultan substantiales para qui- 939  
enes alli residen, como es substantial el  
mundo físico para los seres resueltos en  
un cuerpo físico, o no hay actividad  
alguna espiritual en el mas seco, en el  
espacio infinito, y existe equinolatia  
a una eterna contemplacion inactiva  
que detendria todo progreso.

- Tales convicciones de existencia espiritual  
son transitorias y se refieren exclusivamente  
a la esfera mas proxima al ambiente  
terreno, que es aquel entorno que acoje  
a los recien llegados, lo que parece uerba-  
deramente prometedor. Pensad, en efecto,  
que sensacion y que desorientacion experimen-  
tarian la innumerable mayoria de los difuntos  
cuando ponen la crines del frispero, se  
viesen bruscamente desprovistos de forma  
humana, perdidos en un ambiente des-  
conocido, radicalmente distinto a aquél en  
que se plasmo su individualidad, al cual  
les ligaba una delicada trama de afectos,  
pasiones y aspiraciones que se romperia del  
todo llevarian a la desesperacion. Cuanto se  
piense en todo esto, repito que parece

presencial y racional que entre la existencia encarnada y la de "espiritus puros" se interponga un ciclo de existencia preparatoria que nace a conciliar la naturaleza demoníaca terrena del espíritu con su eternidad con la naturaleza terrena de los transientes de la existencia espiritual propiamente dicha.

A esto proveiría maravillosamente la potencia creadora del pensamiento, por la cual, el espíritu permaneciere en forma humana, se encontraría en formas humanas, y pondráse ~~en~~ artista de monstrios cubiertos de instrumentos que, bien que estériles, en relación con el cuerpo, resueltos por el espíritu substancial; mientras que en el pleno espiritual encontraríase un ambiente correspondiente a sus hábitos terrenos, con facultades y conocimientos que le habían precedido en la existencia espiritual.

Es natural que quien se encuentre existiendo en mundo terreno, tan diestro al mestizo, comprende difícilmente y le resulta de creer lo que os decimos, pero te garantizo que los procesos fruncionales en virtud de los cuales las cosas son oídas, son simples, notables

/ muy eficaces. Yo no se como se determine el privilegio, pero allí ocurre, en efecto.

— Aquí, cada cosa existente parece constituida en los diversos materialidades con que se exterioriza la fuerza del pensamiento. Esta exteriorización, es sólida? Responderé diciendo que el atributo "Solidez" no es más que una creación de relación entre sujeto y objeto. Para nosotros, seres constituidos por la misma substance que constituye el ambiente en que vivimos, este ambiente necesariamente debe aparecernos sólido, ya cuando existe una perfecta relación entre el y nosotros. Analogamente, por un espíritu vacuado de su cuerpo etéreo debrá aparecer igualmente sólido el ambiente etéreo en el cual reside, por tener la misma relación entre sujeto y objeto. Por lo contrario, al mismo espíritu soberano aparecerá como sombras encarnadas los personajes que vienen en ambiente terreno, por la ausencia de aquella relación de relación oclusiva, etc. etc., (las condiciones en que el espíritu vive y opera y aquellas en las que vive y operan los vivientes).

Y aquí hago punto a la copiosa información sobre los malabildades de la vida espiritual operada por los sedicentes comunicantes. Pero para cerrar este capítulo, me parece convenientemente ejercitarse una breve que a mi juicio servirá gran valor para constituir una prueba indirecta sobre la verosimilitud que se contiene en el fondo de falso estos relatos frascendentales.

En el año 1864, en San José (California) nacieron de piétre fisióides la muerte de otros años ~~de~~ Jessie Daysi, hija del reverendo metodista Anderson y durante los tres días que precedieron a su muerte, tuvo una serie de visiones y conversaciones con su difunto hermano Allie, del cual conjunto de los cuales ~~descricpcion~~ descripción ~~de~~ detallada de los malabildades se la vida espiritual que eran sus esperanzas anticipadas a todos los que hubiere venido después. El caso fue publicado en un folleto por el padre de la pequeña Daysi y el profesor Glylop, en relación con el, pudo confirmarse enteramente, de si la un-

Subtítulo: extracto Bordet en su obra "Omnismo o Espiritismo", página 174 y siguientes.

Resulta, en efecto, que en un tiempo en que la hipótesis espirista no existía más que en germán, y consecuentemente que aun no había sido formulada, una niña de diez años, ignorante del todo de estos problemas, puede revelar concepciones trascendentales diametralmente opuestas a las que imperaron en su medio familiar, y que ella decía vivir por lo que le transmitía su hermano difunto, al cual veía y con el cual conversaba. Es así que afirma que no hay una baranca línea de separación entre nuestro mundo y el más allá; que los espíritus conviven entre ellos con el pensamiento; que se trasladan instantáneamente sin límites de distancias; sin volar y solo transportándose; que ella sola veía a su hermano difunto porque su espíritu estaba atado a su cuerpo solamente por un hilo fluido; y que por esto percibía con los sentidos del espíritu; que los difuntos vuelven a visitar a sus seres queridos con a los

que trajeron sus pensamientos; que el hombre posee un espíritu inmanente en el cuerpo físico, gracias al cual conserva su individualidad y su forma, y que lo abandona después de la muerte... Digamos simplemente que aquí no hay hipótesis olvidadura, auto-sugestiva o telepática posible, y estos sentimientos, primarios de los que se han formulado, no pueden explicarse más que admitiendo que la pequeña Daisi formuló sus propias observaciones a base de datos en algunas formas objetivas y proporcionándose bilaterales propios-nudos por un tercero, como ella afirmaba. Se concibe generalmente que este uso, simple y sencillísimo, es más demostrativo que las disposiciones de los filósofos y los teólogos.

98.- La condición de "puros espíritus". - Todo lo expuesto hasta ahora se refiere a los condiciones de vida en esta esfera o "plano de fraternidad" análogo al ambiente terrenal, en el que los seres vividos permanecen un tiempo más o

menos a largo q que suele durar muchos 945  
años. Pero en los reclamaciones de los difuntos  
hay acuerdo en afirmar q nos allí se  
este estado provisional <sup>se encamina hacia</sup> una existencia  
espiritual pura, limitada por la forma. Segun  
ellos, al alma, durante la existencia terrena, q aún  
por muchos tiempos después de la muerte, esté  
reunida en forma, pero esto no impide q  
su actividad resulte "radiante", q esta  
condición se aumente e intensifique e medite.  
que el espíritu progre y se eleve. Es difícil  
que comprendamos este lenguaje de los espi-  
ritus porque la organización terrena ho-  
mina muestra capacidad mental q no nos  
permite ver ni concebir nado q sea  
en términos de materia.

Una de las personalidades comunicantes sobre el  
concepto de "puro espíritu" dice: "El alma,  
puntualmente libera entre tanto sin creación e  
volación, como involucración, en el hogar  
divino, llega paso a paso al grado de espíritu  
superior, o sea de "luz pura", libre de la  
forma q le confería el envoltorio  
parapsíquico. Entonces, emancipada, confunde  
su llama con las radiaciones del pensamiento  
divino, preparándose para reintegrarse en Diosa".

de lo expuesto resulta que en la condición  
de puro espíritu, cada entidad llega a despo-  
jarse totalmente de su forma para encue-  
rirse en un centro de irradiación písica  
cuya identidad existiría aun, pero en forma  
para nosotros incomprensible y cualitativa-  
mente diversa de la individualidad terrena. "So-  
mos un altro se irradiacion dotado de iden-  
tidad", afirma una entidad comunicante,  
y este me parece ser una lucida definición  
sintética de la existencia francescante supe-  
rior, o de puro espíritu, definición para  
nosotros incomprensible, pero no impren-  
sible, y esto basta para formarla en con-  
sideración. Sin negar la absoluta posibilidad  
de que, llegados a tal estado de perfección,  
los espíritus descendieran hasta los inmediatos  
de nuestros plenos y, comunicándose medi-  
áunamente con nosotros, nos dieran in-  
formaciones de lo que es la vida en tal  
estado, o extraordinariamente difícil que lo  
hagan. Además, aun que lo hicieran,  
probablemente el lenguaje humano sería  
impotente para expresarlo en palabras. Pues el  
lector de ello lo que le parezca, puesto que  
en la lista de obras sobre reencarnación

transcendentales, nada podríamos hacer 947  
que apogase su comprensible sed de conocimiento.

¶ 99.- El argumento de las contradicciones. — Algunos críticos han hecho argumento en contra de la autenticidad de los revelaciones trascendentales si la circunstancia de que en los mismos aparecen contradicciones flagrantes, lo que constituiría una prueba de que no son otra cosa que elaboraciones del subconsciente del medium.

Estas contradicciones existen, sin duda, como venimos a ver, tangente al valor negativo que les atribuyen ciertos comentaristas. Por lo pronto, nadie versado en estos materiales puede dejar de reconocer que los gran magos — si se pretendidos médiums no son tal vez, y algunos autores autorizados, entre ellos Barthélemy, los colocan en el 80 por 100. Mi experiencia personal me dice lo mismo. En tal caso, ya se comprende que sus "mensajes" no son otra cosa que la insulsa frustación de sus ideos personales, libradas en estado semiipsonambulico.

Este inconveniente es grave, por constituir un elemento perturbador, pero puede

emitarse por una severa selección que  
separe lo puro del grano, o sea eliminando  
todas las comunicaciones con un espíritu,  
por su origen y forma de obediencia, los  
rechazos garantías de autenticidad. En -  
tanto esta selección se ha hecho puede  
observarse que solo en lo que es necesario y  
~~otras~~<sup>otras</sup> el medio espiritual.  
~~Tales contradicciones~~ Tales contradicciones subsisten, pero no en  
lo esencial de las condiciones de la vida  
~~en de mas allá~~  
~~de acuerdo~~ tal cosa viene escrita en  
páginas anteriores, en lo que la cienci -  
ología es completa.

Tus ideas personales compartidas en  
tu vida terrena se elevan a la vida es -  
piritual, y si en ella no se hallan motivos  
para abandonarlos, subsisten. Muchos creen,  
como en vida, en un dios personal. Otros  
continúan siendo pantheistas, opinando que  
el universo último es los seres y la reintergra -  
ción en dios, del que derivan. No faltan  
los ateos, bien que este creerlo, es menos  
resistible q los que de ella partiendo solvian  
toda manifestación fanatismo o abando -  
nando. Muchos continúan creyendo, como  
en la vida terrena, en la divinidad de  
Cristo, mientras que otros no la admiten.

Se dicen mucho sobre este problema y 949  
otros análogos. Pero estas opiniones no son  
más que personales, como sobre nosotros,  
y en suena ~~así~~ para la que alguna con-  
fíjase un argumento en contra de la  
auténticidad de los mensajes, puesto que  
lo único que demuestran es que sobre  
determinados problemas los espíritus  
no piensan igual. Hay partidarios de  
la doctrina evolutiva de los espíritus, y  
defensores de un creacionismo para cada  
una de ellas, y el espectáculo que se vio  
espiritualizar las especies no les da elementos  
de juicio para resolver el problema de  
nuevas ciencias.

Supongamos que un habitante del  
planeta Marte llegara a ponerte en co-  
municación con la Tierra y que enviase  
a sus habitantes un mensaje pregun-  
tándoles si creen en Dios. Seguramente  
lo recibiese respondería que sí, o que no,  
o dudando, o manifestando indiferencia  
ante este problema. Si se estos disponi-  
fieren respondiendo al habitante de Marte  
dejándose que los <sup>mensajes</sup> respectivos revolvieran sus  
avances, más formulaciones y los medios

marianos, haría un falso razonamiento, puesto que el mismo legítimo sería decir que los habitantes del nuestro planeta no están al <sup>tiene</sup>cerero ~~acaso~~ la existencia de Dios.

Otro tanto ocurre con el famo reevangelizista, tan discutido aquí como allá. Latiene una holgando incertidumbre y variedad de opiniones en mérito al sentido que les espera cuando para ellos llegue el momento de abandonar el medio en que se encuentran. En tales circunstancias observan que sus semejantes, elegidos a lo que podríamos llamar moderno espíritu, se adormecen y despiarecen de la escena sin ~~que~~ verlos el sentido que les está reservado, tal como ocurre en nuestros morir, por lo que ellos, como nosotros, se acuerdan y discuten a tal respecto diferencias grandemente en sus opiniones. Ninguno podía decir, a ciencia cierta, si los demás pensaran directamente y queridamente a través de diversos planes espirituales hasta alcanzar cierta perfección; o si, al contrario, se acuerda poco de sus planes o grande a otro menor ciertos basos de reevangelización.) de la

misma manera que los vivientes yace sobre 95%  
el problema del alma, en los espíritus no quedan  
dejar de formular sus opiniones personales sobre  
los problemas que les afectan. De aquí el  
origen de los contradicciones que se encuentran  
en los comunicantes, que, como en el problema  
de la existencia de Dios, resuelve siempre por  
la combinación de los ideas personales fundidas  
en vista sobre el tema reencarnacionista.  
De todos modos, es lo cierto que tanto nos  
elevados parecen ser, espiritualmente hablando, los  
comunicantes, al mismo de los reencarnacionis -  
ticos es mayor. En estas comunicaciones de  
elevación, la visión retrocognoscitiva  
de la vida propia es mucho más fácil  
que en la de los casos inferiores, y por  
ello, en ellos, la visión del propio mundo  
cierra el cuadro. Por lo visto, la visión  
paracognoscitiva retrospectiva no es patrimonio  
de cualquier grado de la vida espiritual,  
puesto que si lo fuera, el sabio reen -  
carnacionista me tendría razón de vez.

#### Motivo • ~~Algunas de las extorsiones~~

Con esto damos por terminadas las infor -  
maciones que sobre los actitudes en el plano  
espiritual nos dan los que allí viven. No

es mas que una vision de conjunto, pero contiene lo mas esencial de dichas reseñaciones, lo suficiente, a mi entender, para que quede demostrado la inexisteñcia del argumento que se basa en el supuesto "gran silencio" que los espíritus observan a propósito de sus modalidades de vida. No hay tal silencio, sin explicaciones tan claras y completas como es posible ser en materia tangible. Los conocimientos son limitados y de aqui sus aparentes contradicciones. Saben cosas mas que nosotros, y no puede ser de otra manera si se tiene en cuenta que el morir no nos quiere una autorización que no podria explicarse ni justificarse, redenciéndose de pecho de un medio material e otro espiritual, o sea un simple cambio de estado, pero no de tipo. Ya se dijo anteriormente, y ha quedado confirmado, que me han respuesta de acuerdo entre los dos planes, lo que constituye una sorpresa para los que, imbuidos por las enseñanzas de los religiosos dogmáticos, te siguen con el mas alto esfuerzo de solidaridad y alección, cuando en realidad los se deben los mismos que nosotros, para viviendo

III  
953

en condiciones muy distintas, condicionadas por el medio inmaterial y por el despliegue de los grandes facultades del espíritu que en la vida terrena existían latentes en los propensidades del ser, en espera del medio adecuado donde ejercitarse.

100.- Regresión de las almas? - La supervivencia del espíritu humano está a mi juicio plenamente comprobada científicamente por los hechos metapsíquicos y espirituales. Pero la supervivencia es solo temporal o tiene significado eterno? Sobre este punto no hay la menor discrepancia en los comunicados, puesto que en todos ellos se afirma la inmaterialidad y la posibilidad de perfección infinita del ser. No son raras las comunicaciones de difuntos desaparecidos del pleno transcurso siglos atrás, y yo mismo he establecido numerosos ejemplos de este carácter, y si un desencarnado continúa dando pruebas de la persistencia de su personalidad durante tanto tiempo, es natural creer que la inmortalidad sea una realidad. Si la materia, es decir, lo que no piensa ni siente, como es la serie de aquello que piensa, que siente o sea el espíritu humano.

Veamos ahora el problema inverso, contando en esta pregunta: los almas, pueden

extinguirse? Pues salvo este finalísimo sin-  
portante fina, la concordancia de los comunican-  
tes es completa, puesto que todos admiti-  
rán esta posibilidad. Para no alargar  
demasiado la explicación de este fina, prescin-  
dire de transcribir las manifestaciones concretas  
de los comunicantes, pero haré una síntesis  
que ilustra un poco de sus manifestaciones.

Empecemos por decir que atañe al caso de un  
alma que se extingue o se integra del consciousness  
como un accidente raro, pero es posible.  
Se puede ser, así comente, cuando un espíritu,  
suficientemente encubierto para haber llegado  
a poseer la libertad moral, continúa su andar-  
ido en la práctica del mal que frustra su ulterior  
progreso. En otras circunstancias, la personalidad  
puede llegar a integrarse gradualmente y cosa  
de existir como personalidad. El alma, como el  
cuerpo, tiene una existencia organizada y está  
sujeta a los ligeros accidentes y vegetivos del  
cosmos.

Este endurecimiento voluntario o indeci-  
ble en la práctica del mal, dirige la fuerza  
de coacción que la individualidad, producida pro-  
ductiva ducir su propia extinción. Sería la "segunda  
"segunda muerte" de una cosa habla la

de la personalidad, mientras que la disipa diciendo que la animada volvería a la Fuente eterna de la que emanaba, la perdida de caisión de que se ha hablado arriba se refiere a la envoltura fluida o perispiritu, que es la que nos confiere forma y personalidad. Encapsulada en estos límites, la hipótesis de los átomos que se extinguirían apaga de inmediato y en suerte regresiva, antes al contrario, nuestro sentido moral.

Preguntadas las autoridades comunicantes sobre el destino de estos desgraciados seres que habían abandonado la individualidad, declararon no saberlo, diciéndole entre una extinción completa y definitiva o de un parentesis temporal del ser, en el sentido de que la misma disipa de vida que animaba una individualidad habiendo sufrido la "legenda muerta", se reencarnaría el ser en un ambiente fereno a fin de renacer de nuevo el inminente aprendizaje de la palidezencia regeneradora en la escuela de los mundos, reencarnación regresiva en formas inferiores de existencia. Así, la aparente extinción final de tales espíritus, resultaría un amparo de nuevo después de haber llegado hasta el límite en que la conciencia de si se pone totalmente, lo que recuerda la metáfora curiosa de

Platon.

— Esto sentado, por analogia podríao concluirse diciendo que de la misma numeraria en que en el mundo de la materia se compone un paralelo a la gran ley de la evolución progresiva de los espíritus opera la otra ley menor y auxiliaria de la evolución regresiva, por la cual se van atrofiantes los ingenuos y los facultados, inútiles a la especie viviente, así excediendo así en el ambiente espiritual se observa un paralelo a la gran ley si la reencarnación progresiva opera la otra ley menor y auxiliaria si la reencarnación regresiva, por la cual se eliminan en un primer tiempo los individuos espiritualmente abortivos del género humano, para después, en un segundo tiempo, recrecerlos con los procesos de una poligenesia formada desde el origen, a través de innumerable hilera de los espíritus animales y de los ramos humanos.

No obviase al lector que lo transscrito no tiene otro valor que el de expresar opiniones personales mias o mias semejantes de los comunicantes, fruto de sus meditaciones, sin que puden aducirse hechos que lo confirmen o lo contradigan.

101.- La desoladora concepción materialista -  
lista. - Nadie como Herbert Spencer ha escrito  
 la gramática violenta optimista en que él nos aparece  
 la evolución de los mundos y de la vida, así como  
 la extinción de la vida misma y la disolución de  
 los mundos encendidos mutuamente a través del evo-  
 ción infinito, pero después, como resultado de la  
 convulsión tremenda, transmutarse en nuevos mun-  
 dos, a su vez destinados a iniciar otros ciclos  
 de integración evolutiva análoga a los inma-  
 nerable ya cumplidos. Pero esta descripción deja  
 un gran vacío en el alma, porque, a qué  
 conduce este perpetuo alternar de procesos evolu-  
 tivos e involutivos estínuicos de evoluciones  
 finalistas? ¿Cómo se podría asignar como fin  
 a la evolución de la especie, su mejoramiento  
 progresivo, el perfeccionamiento infinito se recubren  
 facultades, el florecimiento de la civilización,  
 punto que en último análisis, todo se perderá  
 con el aniquilamiento final del Universo, sin  
 dejar ni fraka le cuento en el existo? En segundas,  
 una otra ironiza los ~~otros~~ altos ideales ofre-  
 cistas que pugnaban el positivismo científico,  
 el cual, después de haber premunido el aniqui-  
 lamiento de la personalidad individual, explotaba

la moral del sacrificio, o beneficio de la especie? Pero si la especie debía desaparecer un día del universo entero, a provecho de quien, de quiénes otra idealidad abrumaría al individuo se sacrificáiese a sí mismo? Tal ideal era una irrisión. La mente humana no podía satisfacerse con concepciones tan absurdas para poder ser ciertas. Y no obstante, la cosmogonía de Spence de impone a la razón: era la verdad. Y un raro error lo quedaba en el corazón y en nuestros intelectos.

Hoy mismo, en sus líneas generales, el grandioso sistema filosófico de Spence continúa siendo indiscutiblemente cierto ante la razón, pero el mismo Tiempo, después de la aparición de la ciencia metapsíquica, de los hechos espirituales, aquel sentimiento de insatisfacción y de vacío ha evolucionado por dentro. Es que estos estudios y estos hechos permiten una concepción de una sintaxis más clara de dichos sistemas, y hasta parecer que el genio de Spence lo habría previsto punto que a los problemas innumerables del espíritu asiguió un punto a honor al portarla su teoría del "Inexpresible". Otro bien, si uno quisiera lo que seguramente comprendería

Eugenio Nos lo habrá ya absorbido en una bella página de prosa, diciendo así:

" Si la otra hipótesis es cierta, si la indiferencia absoluta existe en el fondo de la matemática, matriz inconsciente de una vida sometida a fuerzas fatales, o al capricho; si ni una Inteligencia, ni un plan pre establecido, ni nada que te parezca a una Idea regulen el mundo moral, ni más ni menos que en el orden físico; si no existe una ley en los sentidos humanos simétricamente acontecimientos que se semejan, se susponen y se suceden determinados por una actividad sin ningún fin; si de un lado al otro de esta escala de destrucción el individualismo y sacrificio a la especie, sin defensa ni remisión, en forma de suprimimientos físicos, morales e intelectuales, cosa que despiere, llevado al fin del de esta canalla maldita, precipitarse en el abismo sin fondo animal, y homónimo, planetas y soles; si la vida crezca en un cir-

erito interior semejante, ni ante el sim-  
bolo de la vida, entonces la vida es un  
Mal, un mal horrible sin fin ni  
frecuencia, y la sola explicacion creen-  
dible de tanta monstruosidad seria  
presumir que, en lo alto y en lo bajo,  
en todos partes, es la realizacion del  
absurdo y de la iniquidad. Se trata,  
en suma cuenta, de admitir o no  
que con semejante concepcion  
filosofica, que es una estupidez  
superstition, se expliquen los orige-  
nes, los fines del universo." (Cau-  
genio Nas: A la recherche des desti-  
nées, pag. 256.) Y vendrás ob-  
servando que quien tenga sentido  
filosofico rehusará admitir la  
posibilidad teórica de un uni-  
verso sin finalidad.

El naturalista inglés Hard-  
wick concluye igualmente al  
acabar:

"La fe de espiritualista tiene  
sus deficiencias, pero tiene una  
fuerza invencible, y todo parece

misticos que en ella se contiene  
los verdaderos. Si de ellos andásemos, ní  
otra cosa veríamos? Nada mas que  
la extincion. Este monstruillo  
muerto se ha convertido orgánicamente  
sin tránsito y acabará volviendo  
al caos de donde salió. Así, el gran  
Todo es un gigantesco engrano. Tal  
grandiosa evolución habrá necesitado  
un tiempo infinito para llegar  
al coro momento supremo con la  
creación del hombre, y he aquí que  
el hombre se convertirá en polvo  
y en nada mas. La burbuja en  
que vive se ha roto, y... mira,  
dentro no hay más. Y me  
pregunto si entre este equilibrio  
mentalmente podrás creer en  
una sola excepción al uni-  
verso."

Tú sabemos lo que tiene  
que responderse a consideraciones de  
este carácter, o sea que no tan  
más que sentimientalismos que  
la ciencia no tiene en cuenta,

muerto que no te prepare mas &  
te busque de la muerte. Pero los establecimientos  
expresivos no son sentidos  
finitos sino imperativos  
categóricos de la razón y de la  
intuición, muerto que la mentalidad  
humana difícilmente puede  
comenzar una evolución de los  
animados y de la vida que no  
tengase una finalidad. Guia  
lo crea, podrás ser un buen matemáti-  
cista pero estarás faltando el  
sentido filosófico, perdido en  
los preconceptos de escuela.

mas el dicho filosofo debe comprenderse con la 959  
Pero los rechaza "inexpresible" la sustituyimos por la  
unica que rechaza "Dios", nada ventajoso de dicho sistema.  
seratiario y el agnosticismo de Spencer <sup>seria</sup> el vertebral  
) de la del templo de Dios.

Fel sustitucion de polabra daria como resultado  
toda asignar un fin al universo y a la  
determinacion de las soluciones e integraciones  
de los mundos, al humano progreso, ~~del tipo~~  
desapareciendo como por encanto los contradiccion-  
es existentes entre los sistemas de la filosofia  
de Spence y los considerados irrationales  
y absurdos a que conducian sin la interpre-  
tacion feista del Inexpresible.

102.- El nacimiento de los animales. - En que sentido debemos entender que a la luz de los hechos supernormales desaparece el inevitable pessimismo universal que te deriva de la concepcion evolucionista expuesta por Spence, Despembauer y otros filosofos? Respondaremos diciendo que si la evolucion, que era un hecho sin finalidad inteligente, en vez de ~~anular~~ anular  
en un hombre perecedero que se extinguie con la muerte, llega a dar norte de una alma

inmortal que progresará y se perfeccionaría indefinidamente, entonces la cosa se justifica a ti mismo, los dolores y sordidez de la vida te convierten en maravillosos instrumentos de dicha ocasión del Ser, y la catástrofe final que un día haría estallar <sup>en pedazos</sup> el globo terrestre en nada afectaría los individualidades (que se habían ya emancipado de las condiciones físicas) de vista, puesto que su esencia misma y las condiciones ~~en la~~ de vida en que obtienen, son radicalmente distintas de las de un mundo material con el que ya no tienen nada que ver. No importa que en siglos remontísimos la tierra se convierta en un deshabitado falso de energía solar. No importa que todo quede convertido en pedazos, que la vida material se extinga lentamente, que un silencio de muerte reine en multitud gruesa de seres. Los seres que aquí, por obra de la generación en la matriz femenina, evolucionaron <sup>que los maravillosos materiales desaparecen</sup>, <sup>(atendieron sumamente)</sup> de la misma el hombre, seguirán su ocasión en otros planetas y en otros mundos en una carrera que no terminaría jamás.

este proceso de evolución de todo lo existente, <sup>en este universo posse</sup> lleva la inconsciencia a la conciencia, una función esencial. O ha vida material es una escuela de perfeccionamiento evolutivo del espíritu, al que la experiencia le da <sup>es</sup> ciencia, pero también una fábrica de almas inquietudinadas, <sup>por otra del amor de la belleza</sup> ~~que~~ los lleva a vivir hasta el borde. Tal parece ser la finalidad de la Naturaleza el crear el mundo físico; fabricar los almas. Sin él, probablemente no habría otros individuos. Pero <sup>ni solamente jamás</sup> soliendo (de donde se opera la gradual transformación de la actividad química en sentidilicio) de los vegetales, (en el instinto de los animales inferiores, <sup>después</sup> <sup>mientras</sup> en el <sup>indudable</sup> <sup>intelecto</sup>) de curiosidad que otros ya tienen, en la mente inteligencia de los animales superiores para llegar <sup>por fin</sup> a la cima científica para el hombre, personificación moral e intelectual <sup>en la</sup> <sup>(Pero es así.)</sup> que culmina el proceso evolutivo. Entonces, la viola tiene un sentido, lo que apelidamos mal oportuno justificado, punto que se trata de un mal territorio que por el dolor nos separa de nos clara. Si así no fuese, el proceso

de transformación se les fueran uniendo  
y del mundo material en energía psíquica;  
instintivamente en seres conscientes e inteli-  
gentes resultaría como que el universo sería  
un monasterio sagrado,

Aquí como por las enseñanzas filosóficas que  
se desprenden de los hechos supremamente  
el carácter finible de la muerte humana,  
que se lleva a su finimiento se impone  
edificado por el evolucionismo clásico. po-  
des los esfuerzos individuales y colectivos,  
federar los suplementos y asegurar no  
habrá ~~residuo~~ <sup>solo</sup> ~~muertos~~ <sup>manos.</sup> Los grandes  
conquistos de la civilización, lo obra del  
pensamiento humano a través de los siglos  
hasta este, un fruto precioso que los seres  
que de algo se ~~aprovecharon~~ <sup>aprovecharon</sup> y que ~~lo~~ <sup>lo</sup>  
confirman en su perfeccionamiento  
moral e intelectual unión estrechamente.  
También el sentido de la vida nos es occi-  
ble y los humanos informarse con una gran  
esperanza idealistas.

F I N.

Francia - Octubre 26 1946 a Febrero 26 1948.